



Foto: Bereczky Sandor

cognita es parte de su *performance*, la obra sobresale más que la imagen física del autor.

Es una especie de espionaje mediante el arte. La misión es estar alerta, aprovechar la oportunidad de sembrar un mensaje y cuidarse las espaldas para evitar cualquier represalia de la autoridad. Así como hay quienes evitan exhibirse, también hay quienes salen a la vista pero se guardan tras máscaras (literalmente). En la música, por ejemplo, proyectos como el del productor de *deep house* Slow Magic o el del rapero MF Doom dan positivo a empleo de antifaces.

CARLA Y SU LETARGO

La visión merleauPontiana fue adoptada por la banda musical Carla's Dreams. Dicho nombre colectivo está inspirado en el antagonista de George Smiley. Es un

proyecto que enarbola al anonimato como estandarte.

La agrupación nació a principios de 2012, dentro de la República de Moldavia. Su propuesta sonora engloba varios géneros: *jazz*, *pop*, *rock*, hasta *hip hop*. En general puede afirmarse que hacen música urbana contemporánea.

Sus integrantes saltan al escenario y acuden a las entrevistas con capuchas, máscaras de maquillaje y

gafas de sol, también aparecen con su anatomía bien cubierta. La ideología anónima los ha convertido en agentes a seguir en las redes sociales.

El vocalista del grupo ha declarado que sus máscaras son cómicas y más sinceras que las máscaras emocionales utilizadas por los humanos para ocultar sus verdaderas personalidades. Las usan porque no se consideran fanáticos de la vida pública. Les es más fácil hablar enmascarados, pero no se privan de su responsabilidad como artistas. Son famosos desconocidos.

“El sueño de Carla es un letargo incesante y temerario. Carla bebe de manera irresponsable y rara vez recuerda los sueños”, indica su vocalista en una entrevista concedida a Viva!, una revista rumana.

Sus canciones evocan realidades de la vida cotidiana en tres idiomas: rumano, ruso e inglés. Tratan temas controvertidos,

